

hoja dominical

EDICIÓN DIGITAL



Diócesis de Albacete

#YoMeQuedoEnCasa

3 mayo 2020

IV Domingo de Pascua

Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones

Jornada de Vocaciones Nativas



PEDRO J. GONZÁLEZ

Este domingo del “Buen Pastor” celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Es necesario pedir a Dios por el don maravilloso de la vocación porque, en definitiva, la vida cristiana es respuesta a la llamada amorosa que Dios nos ofrece: Él es que da el primer paso.

El Papa Francisco, como todos los años, nos ofrece un mensaje en el que nos anima, certeramente, a valorar el don de la propia vocación y, además, nos ofrece pistas para hacernos responsables de la vocación que recibimos y valorar las otras vocaciones dentro de la Iglesia. Este año el mensaje nos invita a reflexionar y meditar a través de cuatro palabras: *dolor-miedo, gratitud, ánimo y alabanza.*

Son palabras que ya ofreció, para la reflexión y la oración, a los sacerdotes del mundo entero en una carta escrita el 4 de agosto de 2019, y que iluminan muy bien la situación que ahora vivimos con la pandemia, animándonos a afrontarla con fe, y poner nuestra mirada en Dios que espera nuestra respuesta a su invitación amorosa: Él abre su corazón para que nosotros, tú y yo, abramos el nuestro

ensanchando el horizonte de la Vocación personal para amar más y mejor.

El mensaje nos propone la meditación del capítulo 14, versículos del 22 al 33 del Evangelio de Mateo, que narra la experiencia de Jesús y Pedro durante una noche de tormenta en el lago de Tiberíades.

Cuando descubrimos la vocación, puedes sentir miedo y dudas sobre si serás capaz ante tan gran compromiso. Al descubrir nuestra debilidad, nos damos cuenta de la fortaleza de Dios y acudimos a Él. Nace en nosotros un gran sentimiento de gratitud porque Dios cuenta contigo: No te abandona, no te deja solo. Dice el Papa: *“Navegar en la dirección correcta no es una tarea confiada solo a nuestros propios esfuerzos, ni depende solamente de las rutas que nosotros escojamos... Es el señor quién nos concede, en primer lugar, la valentía para subirnos a la barca y nos indica la orilla hacia la que debemos dirigirnos, porque toda vocación nace de la mirada amorosa del señor”.*

Te invito a que medites el mensaje del Papa este año. Feliz domingo.

LA PALABRA

1ª: Hch. 2,14a.36-41 | Salmo: 22
2ª: 1 P. 2,20-25 | Evangelio: Jn. 10,1-10



En aquel tiempo, dijo Jesús: «En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

Puertas que se abren

JOSÉ JOAQUÍN TÁRRAGA

El evangelio de hoy me evoca una imagen que contemplamos en estos días: padres acompañando a sus hijos por nuestras calles. Son paseos llenos de aparente tranquilidad y, a la vez, cargados de vigilancia ante los peligros que puedan surgir. Los niños van seguros con uno de sus padres; en muchos casos, de la mano; otros, al lado; pero, siempre, ajenos al peligro porque saben que hay quien vela por ellos.

El evangelio nos habla de salvación. Hoy, Día de la Madre, la figura del pastor que vela y cuida de las ovejas me evoca a esas buenas madres que cuidan de sus hijos y se desvelan por su vida. Hijos que conocen la voz de su madre y se sienten protegidos con solo escucharla.

Esta semana, algunos niños han sentido miedo por salir. Han sido muchos días de cuarentena y han escuchado los peligros que puede haber de contagiar a los abuelos u otras personas queridas. Sus padres saben que deben salir, es bueno para ellos. Entra, entonces, la pedagogía y el diálogo porque saben que no se puede estar encerrados. Toca abrir la puerta sin forzar y siempre con precaución, acompañados...

Éste es nuestro pastor, Jesús. Aquel que nos conoce, nos lleva de la mano y nos hace salir de nuestras comodidades para buscar nuevos pastos. Un Buen Pastor que puede ser identificado como buena madre o buen padre. Un Buen Dios, en definitiva. Un Jesús salvador que apuesta por la vida y lucha por defenderla de todo lo que atenta contra ella.

En el evangelio, Jesús se identifica con la puerta. Puertas que hoy están cerradas por miedo al contagio pero que no paran de abrirse para salir a sanar a los enfermos, acompañar a los débiles, dar comida al hambriento... Puertas que se abren y se cierran para dejar pasar a la persona que cuida, alienta, alimenta y hace crecer.

Hoy, más que nunca, se necesitan pastores al estilo de Jesús. No son tiempo de “ovejos” que marchan sin razonar, ni cabras que tiran al monte, alocadas, sin saber a dónde van. Se necesitan pastores para cuidar, acompañar y guiar. Pastores con olor a oveja donde éstas sepan y conozcan la voz de su pastor.



Breves

OFRECIMIENTOS

Nuestro Obispo con las víctimas del Coronavirus

“ Nuestro Obispo y pastor, D. Ángel Fernández, sigue muy cerca de todos los afectados por el Covid-2019. Ahora, nos ofrece la posibilidad de aplicar, diariamente, la intención de la Misa, que celebra en la Capilla de la Casa Episcopal, por nuestros familiares difuntos y enfermos a causa de esta pandemia. Para hacer efectivo este ofrecimiento, se ha habilitado el teléfono 610 566 456 al que se puede escribir un WhatsApp, no llamada, #OraciónCovid19, y el nombre de la persona enferma de coronavirus, o difunta con la fecha de su fallecimiento. Mons. Fernández rezará y ofrecerá la Misa a Dios por su eterno descanso y para los enfermos por su pronta recuperación de la salud, para que sientan la mano compasiva de Cristo Resucitado y el abrazo maternal de nuestra madre la Virgen María.

DESDE EL ORATORIO DEL OBISPADO

Retiro de Pascua por D. Ángel

“ El próximo miércoles, a las 17 h., desde el Oratorio del Obispado, y a través de la página de Facebook de la Diócesis de Albacete, D. Ángel va a dirigir, en directo, un Retiro de Pascua a todos los Diocesanos.

Colaboradores de los planes de Dios

En el domingo IV de Pascua, llamado del “*Buen Pastor*”, celebramos cada año la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas, dos realidades muy vinculadas entre sí. El objetivo no es otro que nuestra oración, la de todos, se dirija a conseguir algo tan esencial, en la vida de la Iglesia, como son las vocaciones a todos los estados de vida que la Iglesia nos propone pero, especialmente, a la vida sacerdotal, consagrada y al matrimonio cristiano.

Por este motivo, a la vez que rezamos por estas vocaciones, vamos a realizar algunas acciones concretas, tanto para dar a conocer a los seminaristas diocesanos la necesidad de la oración para que no falten vocaciones dentro y fuera de nuestra diócesis, así como para ayudar, de forma cercana, a aquellos que han recibido la llamada del Señor y se sienten impulsados a seguir más de cerca a Jesucristo y a servir a la Iglesia con un don o vocación específica.

Estas acciones, confinados este año en casa por el Estado de Alarma a causa de la pandemia del Covid-19, serán especialmente con diversos “vídeos” que se colgarán en las redes sociales, y con una “Oración en Familia”, que nos ofrecen desde la Delegación Diocesana de Liturgia y Música Sacra. Deseamos que estos materiales lleguen a un gran número de jóvenes, niños y familias de nuestra diócesis. Igualmente, todos aquellos que dentro de vuestro corazón estáis escuchando esa llamada, esa vocación especial a seguir a Cristo en la vida sacerdotal, podéis contactar con el Rector del Seminario por vía e-mail a seminario@diocesisalbacete.org y él os ayudara a discernir esa inquietud llena de temor y alegría, a la vez, que empieza a resonar en vuestros corazones. También, las chicas que sentís la inquietud de conocer la Vida Consagrada-Religiosa tenéis la oportunidad de conocerla en cualquiera de nuestros Conventos y Monasterios, repartidos por la geografía diocesana, o los que estáis llamados a la misión o matrimonio cristiano, también, nuestra diócesis tiene para vosotros medios de ayuda y orientación (Delegación de Misiones y Delegación de Familia y Vida).

Estoy convencido de que Dios llama a muchos más de los que se lo plantean y a bastantes más de los que responden. Pero sucede que la vocación o llamada no llega, normalmente, por un mensaje directo (WhatsApp, E-mail Facebook, Twitter, etc.), sino a través del testimonio o la propuesta de otros. La Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones sirve de altavoz a esa llamada divina hacia una vocación específica. Algunos jóvenes, que han respondido a la llamada, la recibieron por medio de las palabras o experiencias de otros jóvenes que les han hablado de su vocación sacerdotal, religiosa y matrimonial, o porque han participado en las oraciones vocacionales, que se realizan una vez

al mes en diferentes parroquias de la geografía diocesana, o, simplemente, observando la vida y el ejemplo de un sacerdote, una religiosa o la de tantos y tantos matrimonios cristianos. Y sucede, además, que algunos de los llamados se hacen sordos a esa voz, no quieren escucharla porque cambiaría su vida actual. A veces, Dios tiene que insistir y, aun así, respeta siempre la libertad del aquel que responde positiva, o negativamente, a la invitación del Señor.

Por eso, la Jornada de Oración por las Vocaciones debe estar empapada, primero, de oración ferviente y profunda por la que nos situamos en un plano de fe, desde la cual pedimos a Dios que envíe vocaciones a los estados de vida cristiana: que nos mande muchos y santos seminaristas que serán futuros sacerdotes; santas religiosas que, desde el silencio de los Monasterios, recen y se ofrezcan por cada uno de nosotros o, desde la actividad pastoral, trabajen por el bien de todos; y, cómo no, matrimonios santos que ofrezcan a sus hijos a la llamada de Dios, para el servicio de su Pueblo santo, en esta diócesis de Albacete y en otros lugares.

Los sacerdotes, las religiosas y los matrimonios cristianos sois los principales agentes de pastoral vocacional en la Iglesia. Para mí y para muchos que dijimos “Sí” a la vocación que Dios nos proponía, cada uno en su camino, la imagen real de un sacerdote, una religiosa o un matrimonio cristiano y apostólico, fueron fundamentales para percibir los signos iniciales de la vocación a la que estábamos siendo llamados. Queridos sacerdotes, religiosas y familias cristianas, si queréis ayudar eficazmente a la Iglesia, además de vivir con intensidad vuestra vocación específica, vuestra principal preocupación debe ser crear un clima vocacional en vuestro entorno, en vuestras parroquias, comunidades, movimientos, hermandades, cofradías, en vuestra propia familia y con los que os rodean. Es muy difícil que un niño, un joven o un adulto se entusiasmen con una vocación en la Iglesia si ven en nosotros quejas, desilusión y amargura continuas.

Debemos orar con insistencia por las vocaciones. Dios tiene sus planes; colaboremos con Él. La Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas nos lo recuerdan. Todos tenemos algo o mucho que hacer en este campo para que la Iglesia no se sienta privada de las vocaciones necesarias para su misión evangelizadora y sacramental. Es un bien para la Iglesia y la sociedad, y es tarea nuestra como hijos y miembros de la Iglesia.

Recibid mi afecto, oración y bendición.

+ Ángel F. Collado

MONS. ÁNGEL FERNÁNDEZ
Obispo de Albacete



Dios sigue llamando porque nos quiere felices

En esta Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Vocaciones Nativas bajo el lema "Jesús vive y te quiere vivo" visibilizamos la experiencia vocacional de los siguientes testigos.

Fernando Zapata

Delegado en Albacete de Misiones

¡Qué domingo tan dichoso! Un Domingo del Buen Pastor en el que tenemos el regalo de celebrar la Jornada de Vocaciones Nativas junto con la Jornada de Oración por las Vocaciones. La llamada de Dios es importante y necesaria en todos los rincones del mundo. Muchos de nuestros misioneros trabajan por y para estas vocaciones nativas, dedicando su labor en casas de formación, seminarios, etc., ¡recemos por ellos!

Pero, ¿en qué consiste esta jornada? Es un día especialmente dedicado a la oración y la cooperación con los jóvenes que son llamados al sacerdocio o la vida consagrada en los territorios de misión. Por eso, es tan importante nuestra oración y nuestra colaboración económica para que, en los territorios de misión, donde existen tantas vocaciones, puedan disponer de recursos para la formación y esa vocación se haga realidad. Gracias a esta jornada podemos cubrir muchas de sus necesidades. Y, como dijo San Juan Pablo II: "Que no se pierda ninguna vocación por falta de medios económicos".

En total, cerca de 85.000 jóvenes han podido responder a la llamada, gracias a los 18.946.586 € que la Obra de San Pedro Apóstol envió en 2019. Estas ayudas han servido para asegurar la correcta implementación de la "Ratio fundamentalis" aprobada en 2016, con la que se busca ayudar a los seminaristas a configurarse con Cristo Sacerdote. También, se ha sostenido la vida ordinaria de los seminaristas y novicios/as (estos, en su primer año de formación), para procurar que no tengan que preocuparse por el alojamiento, el vestido o el alimento. Además, hemos apoyado, con tu ayuda, a los formadores de estos jóvenes, sacerdotes nativos que difícilmente pueden tener una formación permanente y una justa asignación por su trabajo.

¡Jesús vive! Y como nos dice el Papa Francisco, "todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida". Esto nos invita a abrir el corazón a la esperanza; "el corazón", porque es ahí donde se hace fecunda la Palabra de Dios, que es vida. Un corazón cerrado puede volverse de piedra. En cambio, un corazón abierto busca, medita, escucha, se arriesga; se un corazón ¡vivo!



María Teresa Clemente

Misionera Cruzada de la Iglesia

Leyendo Hechos 11,22-26, en grupo, alguien dijo que Bernabé fue llamado directamente por el Espíritu Santo... Me sentí "iluminada" y dije: "¡Lo mismo que yo!" Y es que fue así... Mi infancia, y hasta los 19 años, viví en un ambiente rural, sencillo, profundo...; en una familia, reciamente, cristiana donde me transmitieron la fe hecha vida y un "buen trato" con el Señor. Un día escuché que Santa Teresita (una monja de clausura) era la patrona de las misiones... Eso me sorprendió y quise conocerla.

Mi madre bajó a Talavera. Le pedí que me trajese un libro sobre esta santa... Lo trajo. Yo me había reservado una media hora diaria para hablar con el "Amigo Jesús"... y leyendo, en dicho libro, la admiración de la santa por la Misión y los misioneros... ¡Zas! Se prendió en mí una luz..., una certeza: "¡Eso quiero ser yo!"... Pero, enseguida, me sentí indigna y pensé que era una "tontería" que se me había ocurrido porque "esas cosas...", son para gente buenecita, pacífica..., no para gente como yo que "meto la pata" continuamente por mi temperamento espontáneo, efusivo, inquieto, rebelde... Sin embargo, esa "Voz" seguía resonando allá dentro..., y me decía a mí misma: "¿Y por qué no?" "Para Dios nada hay imposible..." Él puede ayudarme, cambiarme..., hacerme digna de ser misionera... Y, a la vez, me decía: ¡Qué no! Que yo no dejo a mis padres, mis amigos, mi pueblo... ¡Qué no!

La certeza de su llamada se hizo más insistente, más fuerte... Tenía 17 años..., aguanté la lucha dos años y..., entré en la Congregación de las Misioneras Cruzadas de la Iglesia. Hoy, 51 años después..., sé que fue el Señor quien me llamó y que "acerté" al decirle: "Aquí estoy, Señor, intentaré dártelo todo..., aunque sabes lo poco que soy y tengo".



José Juan Vizcaíno

Seminarista en etapa pastoral en La Roda

Dios nos llama para que seamos felices. Esto es algo que he experimentado a lo largo de toda mi vida. El momento de dar el sí, al plan de Dios es de una felicidad incomparable. Recuerdo ese momento como si acabara de pasar. Una gran alegría me inundó el corazón, una gran paz se apoderó de mí. Todos los momentos de renovar ese sí son los que han tejido mi historia vocacional, mi historia de salvación, el paso del Señor por mi vida.

La oración es muy importante. Es fundamental. Cada vocación es fruto de la oración. Son los momentos de intimidad con el Señor los que más fuerza, consuelo, luces..., me dan. Conforme más crezco en intimidad con Dios, más confiadamente me abandono en sus manos providentes.

Sin el sostén de la oración, es imposible perseverar. El sentir la fuerza de la oración me ha ayudado en muchos momentos, y me ha abierto muchas puertas que parecían cerradas a cal y canto. La comunión de los santos existe y actúa.

En esta Jornada de Oración por las Vocaciones, echo la vista atrás y recuerdo todos los momentos en los que fui sostenido por la oración. Lo hago con un profundo agradecimiento a Dios, a su Iglesia y a tanta gente que ha rezado y reza por mí. Por eso, me gustaría animaros a seguir rezando por las vocaciones. ¡Rogad al dueño de la mies!

